Serie I. San José de Costa Rica, enero 11 de 1890. Nº 2

EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BIBLIOTECA NACIONAL COSTA RICA

Buscar en la educación la disciplina moral para que ella engendre la libertad en todas sus fuerzas, en todos sus esplendores. Es nuestr símbolo. nuestro programa, nuestra aspiracion - nuestra esperanza.
"Para un hombre de bien, ser periodista es la primera de las profesiones."
Amamos tanto a la clase obrera, que á ella dedicamos nuestra consagración y cariño.

Redactor, Editor y Administrador,
MENARDO REYES.

CONTENIDO
Ciencias, Letras, Industrias, Artes,
Noticias, Variedades y Avisos

Oficina: número 21 N.
Calle de la Merced.

EL ARTESANO.

La enseñanza laica.

El clero ha levantado el grito contra una de las mejores instituciones que dejó el gobierno liberal del señor Soto—la enseñanza tal como está planteada hoy en los países civilizados—y para sostener su oposición, se ha apoyado en "promesas *tácitas*," del partido constitucional, según dice. No tocaremos este punto porque el Jefe de la Iglesia en Costa Rica no puede tener promesas sino del señor Esquivel, pues el señor Rodríguez subió por sólo los esfuerzos de la voluntad popular y él no ha ofrecido á nadie cosa alguna.

Lamentamos que se haga esa confusión, porque entre el constitucionalismo y el clero no hay puntos de contacto y esa relación sólo ha sido ideada por el partido de Esquivel.

Basta con que sea el clero quien sostiene que la escuela debe convertirse en una acristía para que se considere como un absurdo tal pretensión.

Quienes apoyados en el Espíritu Santo, que por lo visto no entendía gran cosa de ciencias naturales ni de astronomía, sostenian qué la tierra era plana y el cielo una cúpula sólida, azul y cristalina, que á manera de toldo la cubría y cerraba; quienes sostienen que sobre ese toldo está un trono de oro y piedras preciosas y allí está un anciano de barba blanca, y á su derecha otro de menor edad y en medio una paloma blanca, y que esos tres seres son uno sólo; quienes afirmaron que el fuego y gases interiores de la tierra son para que los espíritus llamados almas vayan á penar no siendo responsables de lo que han hecho, esos no pueden sostener cosa racional.

Está fuera de duda que al niño debe enseñársele la religión del bien que es la religión cristiana, que debe dársele á conocer el Dios que da al justo la tranquilidad de conciencia en todas las religiones y sea cual fuere el dogma en que crea, al que todos los llamó hermanos, al Dios de la verdad, del bien, de la justicia, de la belleza, del progreso, de la misericordia; para que ese Dios que es bueno y amoroso bendiga, ilumine y úna á todos los niños en paz y en concordia.

Hay que hacérselo ver dentro y fuera del mundo, en la infinitud del tiempo y del espacio, verbo en el universo, revelación en el pensamiento, palpitación en la materia, destello en la sabiduría, amor, atracción para las criaturas que se elevan y se divinizan con el saber; pues que hoy los santos nuestros no son el hermitaño ó el monje holgazanes que no hacían más que consumir; son Newton descubriendo la ley de la gravitación, Washington dando libertad á una nación, Vicente de Paul fundado establecimientos de beneficencia y Edisón dando aplicaciones de la electricidad.

La religión es el trabajo, sea en la ciencia o en el arte, en lo que se investigue ó en lo que se imagine. Los devotos son los trabajadores por el bien de la humanidad. Todo lo que tiende á mejorar el hombre y la sociedad está conforme con el evangelio y es bien mirado por Dios.

Y eso es lo que la ley de enseñanza ordena: que se enseñe en la escuela la moral que forma el fondo de toda buena religión, porque aquella sociedad en la que al lado del hijo de un chino puede estar el hijo de un protestante no es centro de ninguna secta, sino una escuela del Estado para que el niño aprenda lo que debe saber todo individuo, lo que debe conocer todo ciudadano, sea cual fuera la religión que profese. Todo secta es esclusivista, todo dogma intransigente y de allí vendrán la rivalidad, el privilegio qne convertirán la escuela en lugar de disenciones.

Y luego la religión no se impone. El tiempo en que se pretendió imponer pasó y no queda más que el recuerdo, de la práctica de los errores de Carlos V y Felipe II.

Creen los curas que Dios atiende á la forma en que le adoren, él que á nadie escluye, que todo lo vivifica con su amor? No adora á Dios el chino en su pagoda y el musulmán en su mezquita, como el cristiano en su templo?

Ni la escuela es sacristía, ni el maestro sacerdote, ni el niño está en edad de afiliarse á la secta que le parezca más racional.

En la escuela como está planteada hoy científicamente se dan las bases para fundar la creencia en Dios que es común á todos los hombres. Y con eso ¿en qué se perjudican los clérigos? Donde está lo laico de la enseñanza propiamente hablando?

Creer que es laica la enseñanza porque en vez de educar en la intransigencia católica se enseña á los niños que el principio universal de toda vida reside en el Padre universal de todo lo creado, no deja de ser un error.

La enseñanza, sin ahijar ningún dogma da por lo menos el resultado de cerrar la puerta á la calamidad que amenaza ahogar lo grande y generoso conquistado por la libertad y el progreso bajo el gobierno de Soto, al dogma dominador y absorbente que al imponerse con la secta todo lo echa por tierra y lo petrifica.

No ha mucho que en España se execraba por el clero á los maestros laicos, pero hoy ha avanzado la pedagogía y eso no sucede tanto allí. Entre nosotros en donde todo había sido rutinario, en donde no ha habido un Alcántara y García que edifique aún y que los frutos son primerizos; en donde asoma cierta reacción á la que no le vemos razón de ser, no es estraño que se verifique el mismo fenómeno social.

La neutralidad de la escuela en materia de religión es una conquista, pues al catecismo de Ripalda, que no puede ser regulador de las conciencias, se sobreponen la moral universal, las leyes naturales y civiles, las máximas de los filósofos y los preceptos de la experiencia y de la historia.

Los progresos del derecho humano, de la jurisprudencia, las relaciones y los intereses internacionales reclaman libertad de conciencia en la moderna sociedad impregnada de aires liberales.

El clero es y tiene que ser intolerante y se opone á toda conquista de la democracia moderna; por lo tanto no tiene que ver con la escuela esa intolerancia, esa absorbencia, esa oposición. Para las sectas están el hogar ó el templo, la escuela es aparte. De esa enseñanza sectaria resulta que el clero promueve el atraso de la nación, y la ignorancia favorece á la tiranía.

De lo dicho se deduce que la escuela debe permanecer como hoy, que la enseñanza más bien debiera ser laica y científica; que la moral sí debe enseñarse en las escuelas por ser la base del derecho, de la armonía, del bien, del progreso, pues la neutralidad de la escuela ha producido magníficos resultados y contribuye al progreso y á la ilustracion.

Isidro [illegible] y Calderon

Enero 6 de 1890.

BIBLIOGRAFIA.

Historia Sagrada, Edad Media, Romana, Griega, cuatro volúmenes.

V. Duruy—Historia Sagrada, Griega, Edad Media, Romana y Moderna 5 v.

Historia Universal Contemporánea por Gustavo Ducoudray, 1 v.

Historia Antigua por J. J. Guillemin, 1 v.

Historia de Felipe Augusto por M. Capefigue, 2 v.

Historia del Derecho Español por Juan Sempere, 1 v.

Las Mujeres de la Revolución por J. Michelet, 1 v.

Curso de Geografía por E. Cortambert, 1 v.

Diccionario Inglés Español y Español Inglés, por D. J. R., 2 v.

Elementos de Cosmografía por Amadeo Guillemín. 1 v.

Las Ciencias, Las Artes y la Industria por Garrigues y Boutet de Monvel, 1 v.

Historia de la Prostitución por Pedro Dufour, 2 v. (repetida).

Chambers's Information For The People Edited By Willian and Robert Chambers, 2 v.

Boletín de las leyes por Ignacio Centeno, 1 v.

Diccionario Geográfico Universal por una Sociedad Literaria, 4 v.

La Santa Biblia por Felipe Scio de San Miguel, 5 v.

Vindicación de la Santa Biblia por Mr. Du-Clod.

Diccionario Enciclopédico de Historia, Biografía, Mitológia y Geografía por Luis Grégoire, 2 v.

La Civilización por don Pelegrín Casavó y Pagés, 3 v.

Diecionario de la lengua Castellana, 12ª edición (1884) 1 v.

Los Tesoros del Arte por J. Vernon Witaker, 1 v.

La Ciencia y sus hombres por Luis F. Guier, 3 v.

Diccionario de la lengua Española por Roque Barcia, 5 v.

Diccionario de la lengua Castellana, edición de 1883,—1 v.

Don Quijote de la Mancha por Miguel de Cervantes Saavedra, 1 v.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.